

EL HABLAR CON DIOS, La oración en la vida del creyente

Textos claves:

La oración del justo es poderosa y eficaz. Santiago 5:16

Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones. Salmos 34:15

Más la oración de los rectos es su gozo. Proverbios 15:8

Introducción: El tema de la oración sin duda es un tema mucho más que simplemente pensar en “es hablar con Dios” la oración en la vida del creyente debe ser una constante, una relación continua con Dios, una comunión con Él, orar no solo es hablar, es adorar, es conocer el corazón de Dios, es buscar su presencia, su sabiduría es buscar la voluntad de Dios en todo. Hay mucho de que hablar sobre la oración, la Biblia nos enseña mucho sobre ella, pero en el presente sermón estaremos estudiando cuatro puntos sobre la oración: 1) Qué es la oración?, 2) Para qué orar?, 3) Tipos de oración, y 4) La oración efectiva

TEMA 1: QUÉ ES LA ORACIÓN?

La definición más básica de la oración es **"hablar con Dios"**. La oración no es meditación o reflexión pasiva; **es dirigirse directamente a Dios. Es la comunicación del alma humana con el Señor que creó el alma.** La oración es la forma principal que tiene el **creyente en Jesucristo** para comunicar sus emociones y deseos con Dios y **tener comunión** con Él.

-Cualquier oración se debe hacer con fe

Santiago 1:6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

-en el nombre del Señor Jesús

Juan 16:23 En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.

-y en el poder del Espíritu Santo

Romanos 8:26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

-La oración cristiana se dirige al Dios trino de la Biblia. Oramos al Padre, a través del Hijo, por el poder del Espíritu Santo.

-Los impíos no tienen deseo de orar

Salmos 10:4 El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

-Pero los hijos de Dios tienen un deseo natural de orar

Lucas 11:1 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.

Pablo dijo en **Efesios 3:14** “Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo”

La oración es la forma en que el cristiano se comunica con Dios:

-Oramos **para alabar** a Dios y **darle las gracias** y **decirle cuánto le amamos.**

-Oramos **para disfrutar de Su presencia** y **contarle** lo que ocurre en nuestras vidas.

-Oramos **para hacer peticiones, buscar orientación** y **pedir sabiduría.**

-A Dios le encanta este intercambio con Sus hijos, de la misma manera que a nosotros nos encanta el diálogo con nuestros hijos.

-La comunión con Dios es el corazón de la oración. **Con demasiada frecuencia perdemos de vista lo sencilla que debe ser la oración.**

-Cuando hacemos peticiones a Dios, le hacemos saber exactamente nuestra posición y lo que nos gustaría que ocurriera.

-En nuestras oraciones, **debemos admitir que Dios es más grande que nosotros** y que, en última instancia, sabe lo que es mejor en cualquier situación

(**Romanos 11:33-36** -36 Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.).

-Dios es bueno y nos pide que confiemos en Él. **En la oración, decimos, esencialmente, "No se haga mi voluntad, sino la tuya".**

-La clave para que la oración sea contestada es **orar según la voluntad de Dios y de acuerdo con Su Palabra.**

-**La oración no es buscar nuestra propia voluntad**, sino tratar de **alinearnos con la voluntad de Dios** de una manera más completa.

1 Juan 5:14-15 -14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que, si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Santiago 4:3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

La Biblia contiene muchos ejemplos de oración y abundantes exhortaciones a orar (ver Lucas 18:1; Romanos 12:12; y Efesios 6:18).

-La casa de Dios debe ser una casa de oración (Marcos 11:17),

-y el pueblo de Dios debe ser gente de oración: "Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna" (Judas 1:20-21).

TEMA 2: PARA QUÉ ORAR?

La oración es una parte importante de la vida cristiana. Es el modo en que nos comunicamos con el Señor y le alabamos. Para entender el propósito de la oración, es importante entender primero lo que no es la oración. Hay muchos puntos de vista equivocados en el mundo y en la cultura sobre la oración, incluso entre los cristianos, y debemos analizarlos primero. **La oración no es:**

- negociar con Dios.
- hacer exigencias a Dios.
- sólo pedirle cosas a Dios.
- un ejercicio terapéutico, tipo meditación.
- molestar a Dios y quitarle tiempo.
- una forma de controlar al Señor.
- una forma de presumir de la propia espiritualidad ante los demás.

-**Mucha gente cree que la oración consiste únicamente en pedir cosas a Dios.** Aunque la súplica es una parte de la oración no es el único propósito de la oración.

Filipenses 4:6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

-Orar por nuestras necesidades y las de los demás es necesario y beneficioso, pero la oración es mucho más que eso.

-Dios no es un genio mágico que responde a todos nuestros deseos, ni es un Dios débil al que podemos controlar con nuestras oraciones.

-La mejor manera de aprender sobre el propósito de la oración es estudiar el ejemplo de Jesús durante Su ministerio terrenal:

--**Jesús oraba por sí mismo y por los demás,**

--**y oraba para estar en comunión con el Padre** Juan 17 es un buen ejemplo del uso de la oración por parte de Jesús. No sólo ora para que el Padre sea glorificado, sino que también ora por Sus discípulos y "**por los que han de creer en mí por la palabra de ellos**" (Juan 17:20).

-El sometimiento a la voluntad del Padre fue otro aspecto de la vida de oración de Jesús, evidenciado en Su oración en el huerto de Getsemaní: "**pero no sea como yo quiero, sino como tú**" (Mateo 26:39).

-Con cualquier petición que tengamos, debemos someternos a la voluntad de Dios.

-Además de interceder por los demás, la oración es también una forma de fortalecer nuestra relación con Dios:

-Jesús dio el ejemplo, a medida que oraba al Padre durante todo Su ministerio terrenal:

Lucas 6:12 En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios

Mateo 14:23 Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

-Las personas que mantienen relaciones buscan naturalmente comunicarse entre sí, y la oración es nuestra comunicación con Dios. Otros buenos ejemplos en la Biblia de quienes pasaron tiempo en oración son David, Ezequías y Pablo.

En última instancia, el propósito principal de la oración es la adoración. Cuando oramos al Señor, reconociéndolo por lo que es y lo que ha hecho, **es un acto de adoración**. Hay muchos ejemplos de que la oración es un acto de adoración en la Biblia, incluyendo 2 Reyes 19:15, 1 Crónicas 17:20, Salmo 86:12-13, Juan 12:28 y Romanos 11:33-36. **La forma de orar debe reflejar este propósito; nuestra atención debe centrarse en quién es Dios, no en nosotros mismos.**

Curiosamente, el modelo de oración que Jesús dio a los discípulos en Mateo 6:9-13, conocido como el Padre Nuestro, tiene todos estos elementos.

-La primera parte incluye la **alabanza y la adoración a Dios** (Mateo 6:9),

-y luego la segunda parte pasa a la oración **para que se haga la voluntad de Dios** (Mateo 6:10).

-Después de esto, hay una **súplica por nosotros mismos y por los demás** (Mateo 6:11-12),

-así como una petición de **fortaleza para hacer frente a la tentación** (Mateo 6:13).

-Jesús modeló esta oración para Sus discípulos, y muestra todas las razones para la oración con el enfoque central de la adoración.

Mateo 6:9-13 9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. 11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. 12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

-La petición "santificado sea tu nombre" es la primera en el Padrenuestro. De inmediato, Jesús nos quita todo el protagonismo y dirige nuestra atención a Dios. Toda gira en torno a Él, a Su santidad y a Su obrar en el mundo. Jesús nos enseñó que debíamos empezar nuestras oraciones reconociendo al Dios al que oramos. Es un Padre amoroso que nos invita a Su presencia. Él se preocupa sinceramente por nosotros. Dios es santo y digno de todo honor, y nuestra primera prioridad es orar para que el mundo vea lo santo y glorioso que es.

En otra ocasión, Jesús oró por Sus seguidores: "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad" (**Juan 17:15-19**). La palabra santificar en la oración sacerdotal de Jesús es una traducción de la misma palabra griega traducida como "santificado" en Mateo 6:9. Jesús oró esto específicamente por Sus discípulos, pero también por aquellos que creerían en Él a través de su mensaje, es decir, todos los que han puesto su fe en Jesucristo (Juan 17:20). Como hijos de Dios (Juan 1:12), **estamos llamados a ser santos como Él es santo** (1 Pedro 1:16).

La oración es una parte importante de la vida cristiana, y la vida de oración debe desarrollarse. La oración no sólo afecta a nuestras vidas y las vidas de los demás, sino que también es una forma de comunicarnos con el Señor y crecer en nuestra relación con Él. En el corazón de la oración hay un acto de adoración al

Señor. La Palabra de Dios pone énfasis en el poder y el propósito de la oración y, por lo tanto, no debe ser descuidada.

TEMA 3: DIFERENTES TIPOS DE ORACIÓN.

La Biblia revela muchos tipos de oraciones y emplea una variedad de palabras para describir la práctica. Por ejemplo, 1 Timoteo 2:1 dice: "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres". Aquí, las cuatro palabras griegas principales utilizadas para la oración son mencionadas en un versículo.

Aquí están los principales tipos de oraciones en la Biblia:

La oración de fe: Santiago 5:15 dice: "...la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará". En este contexto, la oración es ofrecida en fe para alguien que está enfermo, pidiendo a Dios sanarlo. Cuando oramos, debemos creer en el poder y la bondad de Dios (Marcos 9:23).

La oración de común acuerdo (también conocido como la oración corporativa): Después de la ascensión de Jesús, los discípulos "todos... perseveraban unánimes en oración y ruego" (Hechos 1:14). Más tarde, después de Pentecostés, la iglesia primitiva "perseveraba en" oración (Hechos 2:42). Su ejemplo nos anima a orar con los demás.

La oración de petición (o súplica): Debemos llevar nuestras peticiones a Dios. Filipenses 4:6 enseña, "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias". Parte de ganar la batalla espiritual es "orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica" (Efesios 6:18).

La oración de acción de gracias: Vemos otro tipo de oración en Filipenses 4:6: la acción de gracias o gratitud a Dios. "...sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias". Muchos ejemplos de oraciones de acción de gracias pueden encontrarse en los Salmos.

La oración de adoración: La oración de adoración es similar a la oración de acción de gracias. La diferencia es que la adoración se centra en quién es Dios; la acción de gracias se centra en lo que Dios ha hecho. Los líderes de la iglesia en Antioquía oraron de esta manera con el ayuno: "Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: 'Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado'. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron" (Hechos 13:2-3).

La oración de consagración: A veces, la oración es un tiempo de apartarnos a nosotros mismos para hacer la voluntad de Dios. Jesús hizo una oración así la noche antes de Su crucifixión: "Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú" (Mateo 26:39).

La oración de intercesión: Muchas veces, nuestras oraciones incluyen peticiones por otros al interceder por ellos. 1 Timoteo 2:1 nos dice que intercedemos "por todos los hombres". Jesús sirve como nuestro ejemplo en esta área. El conjunto de Juan 17 es una oración de Jesús en nombre de Sus discípulos y todos los creyentes.

La oración de imprecación: Las oraciones imprecatorias se encuentran en los Salmos (por ejemplo, 7, 55, 69). Se utilizan para invocar el juicio de Dios sobre los malvados y así vengar a los justos. Los salmistas utilizan este tipo de recurso para enfatizar la santidad de Dios y la seguridad de Su juicio. Jesús nos enseña a orar la bendición sobre nuestros enemigos, no la maldición (Mateo 5:44-48).

La Biblia también habla de orar en el Espíritu (1 Corintios 14:14-15) y oraciones cuando somos incapaces de pensar en las palabras adecuadas (Romanos 8:26-27). En aquellos tiempos, el Espíritu Mismo intercede por nosotros.

La oración es una conversación con Dios y debe hacerse sin cesar (1 Tesalonicenses 5:16-18). Al crecer en nuestro amor por Jesucristo, naturalmente desearemos hablar con Él.

TEMA 4: LA ORACIÓN EFECTIVA.

La oración puede ser audible o silenciosa, privada o pública, formal o informal.

Cuando oramos debemos cerrar la puerta al “ruido de nuestro entorno para concentrarnos en Dios” en **Mateo 6:6** dice Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Es parte de la oración individual, en intimidad con Dios.

Todo el mundo quiere que sus oraciones sean "eficaces", tanto es así que cuando nos enfocamos en los "resultados" de nuestras oraciones, perdemos de vista el increíble privilegio que tenemos en la oración.

Que gente como nosotros puede hablar con el Creador del Universo es en sí algo asombroso. Aún más sorprendente es el hecho de que Él nos oye y actúa en nuestro favor. Lo primero que tenemos que entender acerca de la oración efectiva, es que nuestro Señor y Salvador Jesucristo tuvo que sufrir y morir en la Cruz para hacer posible que nos acerquemos al trono de la gracia para adorar y orar (Hebreos 10:19-25 - Hebreos 10:19-25 -19 **Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo**).

Aunque la Biblia ofrece una gran cantidad de orientación sobre cómo podemos profundizar nuestra comunicación con el Creador, **la oración efectiva tiene que ver más con el que hace las oraciones que el "cómo" orar**. Es más, la Escritura dice: "**La oración eficaz del justo puede mucho**" (Santiago 5:16) y "**los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones**" (1 Pedro 3:12; Salmo 34: 15), y, una vez más, "**la oración de los rectos es su gozo**" (Proverbios 15:8).

-Tenemos que asegurarnos de que nuestras oraciones están en conformidad con la voluntad de Dios. 1 Juan 5:14-15 **“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”** . Orar en acuerdo con la voluntad de Dios es esencialmente orar de acuerdo a lo que Él querría, **y podemos ver la voluntad revelada de Dios a través de las Escrituras**. Y si no sabemos para qué orar, Pablo nos recuerda que como hijos de Dios podemos depender del Espíritu Santo para que interceda por nosotros, como “el Espíritu... conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:27). Y puesto que el Espíritu de Dios conoce la mente de Dios, la oración del Espíritu es siempre en armonía con la voluntad del Padre.

-También, debemos asegurarnos de que no tenemos ningún pecado inconfeso en nuestros corazones cuando oramos, ya que esto sería un impedimento para la oración efectiva. Isaías 59:2; Salmo 66: **18 “Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”**. Afortunadamente, "**Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad**" (1 Juan 1:9).

Otra barrera para la comunicación efectiva con Dios es orar con motivos equivocados y deseos egoístas. **“Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”** (Santiago 4:3). **Rechazar el llamado de Dios o ignorar Su consejo** (Proverbios 1:24-28), **adorar a los ídolos** (Jeremías 11:11-14) sirven como obstáculos adicionales a una vida de oración efectiva.

La oración efectiva es una manera de fortalecer nuestra relación con nuestro Padre en el cielo. Cuando estudiamos y obedecemos Su Palabra y tratamos de complacerlo, el mismo Dios que hizo que el sol se

detuviera por la oración de Josué (Josué 10:12-13) nos invita a venir confiadamente ante el trono de la gracia y orar con la certeza de que Él extenderá Su misericordia y gracia para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad (Hebreos 4:16).

Conclusión: Sin duda que la oración es una parte fundamental de la vida del creyente, sin orar no podemos avanzar, la oración juntamente con la meditación de la Palabra de Dios, permitirá que podamos crecer y madurar en el camino de Dios, todo creyente debe practicar la oración, nadie puede decir “yo no sé orar” debe empezar ya a entender la importancia de orar.

Llamado a la oración: Te invito a que puedas meditar por lo que has oído y comprometerte a orar con Dios, busca la manera de pasar un tiempo de oración todos los días, practica la oración individual y la corporativa asistiendo a los grupos de oración, culto de oración, ponte de acuerdo con otro hermano a encontrarse a orar, aprende a orar en tu célula, se parte de una red de oración con otras personas.

Si no te gusta orar, cuestionate muy en serio tu verdadero cristianismo.